

cional del hombre : descubre sin engañarse sus intenciones y pensamientos. Tal es , como he dicho , el poder de la palabra eterna , á la qual debemos dar cuenta de todas nuestras acciones , y de la que me he puesto á hablar. Pues veneremos con todas nuestras fuerzas á Jesuchristo nuestro Sumo Pontifice , que penetró los Cielos , y está sentado á la diestra de su Padre , como conviene á un Hijo de Dios. El poder que tiene para castigar á los que le faltan á la fé , debe obligarnos á que le guardemos una perfecta fidelidad ; pero debemos por otra parte desechar el temor de nuestras almas , si consideramos que puede compadecerse de nuestras flaquezas , por haber vivido en un estado de flaqueza , y por haber tomado sobre sí todas las enfermedades de la naturaleza humana , excepto el pecado , y haber experimentado como nosotros toda suerte de tentaciones. Vivamos , pues , seguros , aunque la memoria de nuestras culpas nos espante , sin dexar de acercarnos á él como á un trono de gracia , por muy elevado que lo veamos sobre un trono tan glorioso , para recibir de su bondad el perdon de nuestras culpas , y los socorros necesarios para cumplir fielmente nuestras obligaciones mientras vivimos y hay tiempo de conseguir misericordia y de obrar bien.

CAPITULO V.

ARGUMENTO.

EN este capitulo empieza á tratar de las ventajas del Sacerdocio de Jesuchristo sobre el de Aaron. Describe qué cosa sea el Sacerdocio y sus condiciones.

PA-

PARÁFRASIS.

HE llamado Sumo Pontifice á Jesuchristo ; pero no creais que lo quiera comparar por esto á los demás Sacerdotes. Os haré ver la diferencia que hay entre ellos , comparando los Sacerdocios unos con otros. Lo cierto es , que todo Pontifice es elegido de entre los hombres , para que sea Mediador entre Dios y los hombres , para ofrecerle dones y sacrificios , para adorarlo , para darle gracias por los beneficios recibidos , y para obtener la remision de los pecados. Debe ser tal , que pueda compadecerse y tener piedad de los que ignoran y yerran. Es preciso que su propia flaqueza le enseñe á sufrir benignamente la de los otros , y por lo mismo necesita ofrecer sacrificios , tanto por sus pecados particulares , como por los del pueblo : y no se puede entrometer por sí mismo en las funciones de un ministerio tan santo y honorable , sino que toca á Dios elegirlo y llamarlo , como fue llamado Aaron. Obedeciendo Jesuchristo á esta ley , y queriendo enseñarnos con su exemplo que es necesaria la vocacion divina para la Dignidad Sacerdotal , no se quiso constituir Pontifice por sí mismo , sino que recibió su Pontificado de aquel que dixo : *Tú eres mi Hijo : yo te he engendrado hoy :* y en otra parte : *Tú eres el Sacerdote eterno segun el orden de Melchisedech.* Y habeis de notar , que no solo era Sacerdote , sino Hijo tambien ; el qual en el curso de su vida mortal , y por quanto su amor lo tuvo clavado en la Cruz , ofreció á quien lo podia sacar del sepulcro y resucitar de entre los muertos , oraciones fervorosas acompañadas de abundantes lagrimas , y de la fuerza de la voz , para pedirle que no lo dexase en las manos de la muerte.

Dd2

En

En efecto , la dignidad de su condicion y la reverencia que tenia à su Padre , obtuvieron facilmente el cumplimiento de una peticion tan justa. Porque aunque como Hijo de Dios era digno de ser oido sin derramar lagrimas , ni levantar su voz ; sin embargo de esto , no queriendo valerse , ni hacer uso de lo que era , quiso executar perfecta y rigurosamente la voluntad de su Padre con su passion , y satisfacer con todo rigor à la justicia , y darnos , con mostrarse fiel discípulo de la obediencia , un exemplo perfecto de paciencia y de sumision para padecer como se debe. No destruyó este sacrificio , sino antes bien habiendole cumplido en cierto modo sobre la Cruz , quitó con su muerte el impedimento de la santificacion de los pecadores : ha sido establecido principio de la gracia y de la salvacion para los que le obedezcan fielmente : y ha empezado con derramar sus gracias sobre los hombres , à exercer su Sacerdocio segun el orden de Melchisedech con una continua ofrenda à Dios de sí mismo ; pero de este sacrificio tengo mucho que deciros , y no hallo el modo de explicaroslo , porque estais demasiado adictos à la ley de Moysés , y no cuidais de informaros de los misterios. Desde que recibisteis el Christianismo debiais ser ya capaces de enseñar à los demás ; pero estais tan atrasados , que no solo necesitais ser instruidos , sino de serlo tambien sobre los primeros principios de la Religion. Es necesario alimentaros todavia con leche en vez de daros viandas sólidas : y el que en la escuela christiana necesita de leche , es todavia muy niño , y no puede percibir una doctrina mas sublime. Porque asi como las viandas sólidas son para los estomagos fuertes y robustos , asi tambien las instrucciones sublimes son para los

es-

espíritus perfectos , que por un largo uso se han exercitado en conocer y discernir lo verdadero de lo falso.

CAPITULO VI.

ARGUMENTO.

EN este capitulo les dice que no dexará de tratar de un misterio tan alto , qual es el Sacerdocio de Jesuchristo , por muy corto que sea el conocimiento de ellos ; que no empezará à hablarles de los principios de la Religion , para que no crean que se pueda recibir muchas veces la gracia bautismal , como estaban persuadidos algunos Hebreos. Con esto se explica un pasage dificultoso , en que parece habla San Pablo del Sacramento de la Penitencia , y que seria difícil de disolver : pero entendiendolo del Bautismo , es claro.

PARÁFRASIS.

PEro aunque haya entre vosorros algunos flacos y enfermos , no dexaré de explicar las mas altas verdades para aquellos que son capaces de entenderlas : y asi dexando aparte las instrucciones propias de catecúmenos , y sin volver à empezar el edificio que desco llevar hasta el fin desde sus cimientos , no hablaré de la penitencia que se debe hacer de los pecados , ni de le fé que se debe tener de las cosas que Dios nos ha revelado , ni de la doctrina del Bautismo , de las imposiciones de manos , ni de la resurreccion de los muertos y juicio final : suponiendo , digo , estos puntos como principios de la Religion , y las piedras fundamentales que la sostienen , nos ceniremos à objetos muy importantes , asistiendonos Dios con su gracia. Hago esto , porque no

Dd3

quie-

quiero fomentar el error de aquellos que se lisonjean quedar impunes y sin castigo de los pecados que cometen , y de sus frecuentes rebeliones contra la Iglesia. Quiero que sepan que la gracia bautismal no se dá sino una vez , y que es imposible que los que han sido iluminados por medio de este Sacramento, que han gustado de las dulzuras de los dones celestiales y otras gracias del Espíritu Santo , y creído à la palabra divina que les enseña la gloria del siglo futuro , es imposible, vuelvo à decir , que cayendo despues de todo esto en la apostasía , sean admitidos por los Sacerdotes à la penitencia de sus errores por medio de la generacion y renovacion , como hicieron en el Bautismo , que borra la culpa y la pena , y asegura el perdon ; porque no se puede reiterar el Bautismo , como las purificaciones legales. Pues habiendo Jesuchristo muerto y resucitado una vez , no puede volver à morir ; y como el Bautismo es el Sacramento de su muerte , el reiterarlo seria en cierto modo reiterar su muerte , y como crucificarlo otra vez , y exponerlo à la mofa pública. Pero no se puede censurar à Dios por esto de demasiado rígido ; porque asi como recibiendo la tierra el rocío del Cielo , y produciendo las yerbas propias à los que la cultivan , merece que se multipliquen sobre ella las bendiciones del Cielo , del mismo modo aquella que no produce sino espinas y cardos , merece las maldiciones , y que el fuego la consume enteramente. Sin embargo espero que tendreis mejores sentimientos , y que correspondereis à las divinas gracias , pues os hablo de esta suerte por lo que me intereso en vuestra salvacion. Y aun pensando lo mejor de vosotros , creo que no os castigará Dios ; porque siendo la misma justicia , no se ol-

olvidará de vuestras buenas obras , ni de los trabajos que habeis padecido por confesar su nombre con tanto amor , ni de los socorros que habeis hecho y haceis todavia à los pobres. Pero aunque juzgue bien de vosotros , no puedo excusarme de tomar parte en vuestras acciones ; porque mi único deseo es que pongais toda vuestra atencion en obrar bien por toda vuestra vida , para que la esperanza que teneis de los bienes futuros sea enteramente cumplida y satisfecha. Tambien os exhorto à la perseverancia para que no seais perezosos en el servicio de Dios , sino que imitando la fé y la paciencia de vuestros padres , participéis como ellos de las promesas. Vosotros sois hijos y herederos de Abraham ; considerad , pues , qual fue la constancia de su fé , quando prometiendole Dios derramar sobre él todas las bendiciones , y multiplicar infinitamente su posteridad , no pudiendo jurar por otro que fuese ni de mayor dignidad , ni de autoridad mas cierta , juró por sí mismo que cumpliria sus promesas. Recibió Abraham estas promesas , y esperó su cumplimiento con una larga paciencia. Los hombres juran por uno que sea de mayor autoridad que ellos ; y este juramento pone fin à sus disputas. Por lo qual queriendo Dios que la nueva promesa que hacía fuese acompañada de todas las solemnidades necesarias , para que no quedase duda alguna en el corazon y ánimo de aquellos en cuyo favor se hacian , juró por sí mismo. Pues si el juramento tiene tanta fuerza entre los hombres para que tengamos toda seguridad , ¿ no debemos nosotros deponer toda duda y aprehension de que nos falten las promesas de Dios , al ver el juramento divino junto con ellas , cosas ambas à dos firmes , y por las quales es imposible que Dios nos engañe ? ¿ No debemos

creer que Dios ha querido darnos una grande y fuerte consolacion? No debemos, habiendo renunciado à las grandezas y pompas del siglo, contentarnos con la esperanza de los bienes celestiales, que deben afianzar nuestras almas como sobre una ánco- ra firme y permanente, que debe suavizar y dulcificar todas nuestras amarguras? Ella se levanta hasta su Santuario, que ahora está cubierto de un velo, como estaba el Santuario del Templo, y nos asegura su entrada; porque Jesuchristo Sacerdote eterno segun el orden de Melchisedech, entró el primero, y nos abrió el camino.

CAPITULO VII.

ARGUMENTO.

EN este capitulo muestra que el Sacerdocio Levítico está abolido, y considera las ventajas del de Melchisedech, que es el Sacerdocio de Jesuchristo.

PARÁFRASIS.

NO sin razon os he dicho tantas veces que Jesuchristo es Sacerdote segun el orden de Melchisedech. Ahora os quiero hacer ver la verdad de lo que os he dicho, y la excelencia de este Sacerdocio, con observar todas las circunstancias que se hallan en su figura. Melchisedech, Rey de Salen, y Sacerdote del Altísimo, salió al encuentro à Abrahan, quando volvía victorioso de una batalla, en la qual habiendo derrotado cinco Reyes, y recobrado los bienes de su hermano Lot, recuperó tambien los de los habitantes entre quienes vivia. Luego que lo en-

contró, lo bendixo, y Abrahan le dió las decimas de todo el botin. Las acciones de Melchisedech, su mismo nombre y su dignidad encierran grandes misterios: porque *Melchisedech* quiere decir Rey de justicia; y *Rey de Salen* quiere decir Rey de paz. El está representado en la Escritura sin padre y sin madre, ni se hace en ella mencion ni de su genealogía, ni del tiempo de su muerte, ni del principio ni fin de su Sacerdocio. Habla de él como de un Sacerdote eterno, siendo en todas estas cosas que he notado, la figura del Hijo de Dios. Mas habeis de observar, que el gran Patriarca Abrahan le ofreció las decimas de todo lo conquistado, y de lo mas raro y precioso; con lo qual lo reconoció por su superior. Pero se me dirá que los hijos de Leví, que exercen el Sacerdocio, cobran tambien las décimas. Es cierto esto; pero notad la diferencia que hay entre ellos y el Sacerdocio de que os hablo. Ellos las cobran de sus hermanos, sin embargo de ser todos descendientes de Abrahan, por precepto de la ley y por un derecho que les dá su nacimiento. Melchisedech, que no está comprehendido en su genealogía, ni se lee que sea de su familia, descendencia, ni Tribu, cobra la decima de Abrahan, quien para este reconocimiento y ofrenda que usa con él, no reconoce otro título que la soberana dignidad que comprehende y conoce en él: ni espera que se la pida, sino que se la presenta con toda sumision y respeto. Los hijos de Leví están sujetos à la muerte; y la Escritura nos enseña que Melchisedech vive eternamente. En una palabra, los mismos Levítas fueron decimados por él en la persona de Abrahan; porque quando él pagó las decimas, estaban los Levítas en él como en su origen. Además de esto Melchî-

chisedech tomó las decimas de Abraham, y lo bendixo; y no hay duda que quien dá la bendicion, es mas que quien la recibe. Pues si Melchisedech lleva estas ventajas à Abraham y à los Levítas contenidos en él, porque debía ser su Padre: ¿qué juicio debemos formar de Jesuchristo, cuya figura era Melchisedech? ¿Qué admirable, santo y divino será su Sacerdocio? Yo respeto como debo el de Aaron; pero hallo gran diferencia entre la dignidad de uno y otro. Si el Sacerdocio Levítico, que el pueblo recibió juntamente con la ley, conduce à la perfeccion, esto es, dá la verdadera e interior justicia, que es la perfeccion del alma, era escusado que viniere otro Sacerdote segun el orden de Melchisedech, y no segun el de Aaron. Sin embargo de esto, David nos enseña lo contrario. El Sacerdocio se ha transferido, y por conseqüencia la ley que andaba unida con él. Tampoco se puede dudar que el Sacerdocio se haya transferido; porque Jesuchristo, de quien se entienden las palabras de David, era de la Tribu de Judá, cuyos individuos no podian servir al altar, ni Moyses se valió de ella, ni de ninguno de sus individuos para el uso de los sacrificios. Además de esto, los Sacerdotes Levíticos recibian su dignidad de la ley por su nacimiento temporal, entrando en el lugar de sus predecesores, y dexandolo à sus sucesores. Luego compareciendo otro Sacerdote, que no ha recibido el Sacerdocio de los hombres, y que ninguno le ha precedido ni sucedido, siendo establecido y constituido eternamente, como está figurado en Melchisedech, es preciso que obtenga un nuevo Sacerdocio, y que la ley sea necesariamente abrogada, no como mala, sino como débil e inutil, y que no puede perfeccionar à sus indi-

viduos, esto es, hacerlos justos de una verdadera justicia; dando lugar à que sea introducida otra que manda y dá fuerza para practicar sus preceptos: que purifica no el cuerpo, sino el espíritu: que imprime en los corazones la verdadera santidad: que nos propone otros premios muy diversos de aquellos de la tierra abundante que proponia la antigua: que nos levanta hasta llegarnos al mismo Dios, y hace que coloquemos en él todas nuestras esperanzas. Ved aquí los frutos del nuevo Sacerdocio establecido con juramento de parte de Dios, que en el Salmo habla asi de Jesuchristo: *El Señor ha jurado, y no se arrepentirá jamás: tú eres el Sacerdote eterno.* Esta circunstancia del juramento nos muestra quanto mas excelente es su Sacerdocio que el Levítico, que no fue establecido con esta solemnidad, la qual no se interpone sino en las cosas de suma importancia, y de una invariable estabilidad. Por lo qual siendo el Sacerdocio de Jesuchristo mas noble, es tambien el Mediador de un Testamento mas noble, mas útil y mas divino. Segun el orden de Aaron los Sacerdotes debian ser muchos, no siendo inmortales. Pero el Sacerdocio de Jesuchristo no pasa à otro, porque vive eternamente. Lo qual debe servir de mucho consuelo à sus siervos, porque los puede conducir seguramente à la salvacion eterna, si le toman por su mediador para con Dios: y como su vida no tiene fin, exerce siempre las funciones de su Sacerdocio, ofreciendose continuamente à sí mismo, y rogando sin intermision. Esta dignidad es muy grande; pero era preciso que nuestro Pontífice fuese tal, y gozase de todas estas perfecciones, y que no solamente fuese santo, inocente y sin mancha, sino que habiendo estado sin pecado en esta vida, esté tambien

bien despues de la muerte separado de los pecadores con una infinita distancia , y colocado sobre los Cielos ; y que à la diferencia de los demás Sacerdotes , no necesite , como necesitaban ellos , ofrecer víctimas todos los dias , primeramente por los propios pecados , y despues por los del pueblo ; habiendolo hecho una vez , y perdonando las culpas de los hombres , ofreciendose à sí mismo à Dios como una víctima pública. Pero no nos debe maravillar esta diferencia ; porque la ley establece Sacerdotes sujetos à las flaquezas humanas , y por lo mismo sujetos al pecado ; mas la palabra de Dios confirmada por el juramento , y pronunciada mucho tiempo despues de la ley , establece à Jesuchristo en el Sacerdocio , como origen de la santidad , y que jamás puede perder nada de sus perfecciones.

CAPITULO VIII.

ARGUMENTO.

EN este capitulo continúa representando las grandezas de Jesuchristo con la comparacion del Sumo Sacerdote de la ley que servia en el Tabernáculo , que no era mas que la figura del Santuario celestial en que Jesuchristo exerce las funciones de su adorable Sacerdocio.

PARÁFRASIS.

LA principal diferencia entre estos dos Sacerdocios, y que incluye todas las demás , merece considerarse con la mayor atencion y respeto. Esta consiste en que este admirable Pontifice esta sentado al presente à la diestra de la Magestad de Dios en los Cielos , y exer-

exercè las funciones de su ministerio en este Santuario y verdadero Tabernáculo , no figurado , sino fabricado por Dios mismo , y no por las manos de los hombres. Digo que exerce su ministerio , porque todo Pontifice es elegido para que presente y ofrezca à Dios dones y víctimas ; por lo qual es necesario que tenga alguna oblacion que hacer. Pero así esta oblacion , como su Sacerdocio , es muy diferente de la oblacion y del Sacerdocio de la ley. Y está tan distante de ser Sacerdote Levítico , que si viviese sobre la tierra , no seria Sacerdote segun este orden , por no ser de la Tribu de aquellos que por disposicion de la ley estaban destinados para los sacrificios , y para servir al Tabernáculo material , figura del Tabernáculo celestial. Porque quando Moysés emprendió su fábrica , le fue dicho : *Ten cuidado de hacer todas las cosas segun el modelo que te ha sido mostrado sobre el monte* , esto es , has de saber que esta obra que haces , es la figura de otra cosa. Esta figura está ya cumplida y verificada. Ahora Jesuchristo exerce las funciones de un ministerio tan superior al de los Levítas , quanto el Testamento de que es mediador es superior al Testamento que se dió à nuestros padres por medio de Moysés , como que contiene promesas infinitamente mas ventajosas. No porque el primero fuese malo , sino imperfecto ; lo que se prueba con el acto de haberse hecho otro , pues no habria habido necesidad de hacerlo , si el primero no hubiera sido defectuoso. Oid lo que dice Dios à los que estaban sujetos à la ley , y à la qual os veo tan adictos è inclinados: *Mirad que se acercan los dias en que yo haré una nueva alianza con la casa de Israel y de Judá , diferente de la que hice con sus padres quando los tomé por la mano , y*
los

los saqué de la servidumbre de Egipto; y porque ellos no fueron fieles observadores de mi ley, los he despreciado yo. Pues este es el Testamento que yo prometo à los nuevos hijos de Israel: que grabaré en su espíritu escribiendo mis preceptos en sus corazones: que yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo, y no necesitarán consultar à los Maestros doctos para ser instruidos en mis verdades, porque yo seré su Maestro, de suerte que el próximo no enseñará à su próximo, ni el uno dirá al otro: Conoce al Señor; pues todos desde el mayor al menor me conocerán perfectamente, porque les concederé el perdón de sus iniquidades, y no me acordaré mas de ninguno de sus pecados. No habria llamado el Profeta inspirado de Dios nuevo Testamento à este, si no hubiera conocido que el antiguo debia ser abolido, y si no hubiera querido enseñarnos que el viejo se acerca poco à poco à la muerte, como ha acaecido à la ley por la introduccion del Evangelio.

CAPITULO IX.

ARGUMENTO.

EN este capitulo describe la arquitectura del antiguo Tabernáculo, que lo divide en dos partes. La primera se llama el Sancta Sanctorum ò el Santuario, en donde estaba el candelero de oro y la mesa de los panes de proposicion. En la segunda estaba el altar del incienso y el arca del Testamento en que Moysés habia colocado las tablas de la ley y el vaso de oro lleno de maná y la vara de Aaron. En la primera parte entraba el Sumo Sacerdote una vez al año con la sangre del castron, que ofrecia por sus pecados y por los del pueblo; lo qual significaba à Jesuchristo que ofreció su preciosa sangre à su Eterno Padre para borrar no los suyos,

si-

sino nuestros pecados. Insinúa como de paso tres circunstancias de esta oblacion: primera, que él la hizo por sí mismo: segunda, que el Espíritu Santo fue el fuego de este sacrificio: tercera, que la víctima era sin mancha. Fue hecho este sacrificio, primeramente para librarnos del pecado: segunda, para que sirvamos al Dios vivo: tercera para reparar las culpas y las prevaricaciones cometidas en tiempo de la ley: quarta, para hacernos capaces de recibir las promesas divinas.

PARÁFRASIS.

PAra manifestaros la diferencia que hay entre el nuevo y viejo Testamento, considero ante todas cosas los diferentes preceptos que contiene este para dar á Dios el culto que se le debe: considero el Tabernáculo, santo à la verdad, pero terrestre y material, y hecho solamente por cierto tiempo. Se dividia en dos partes: en la primera estaba el candelero de oro, y la mesa con los panes de proposicion. Un gran velo las separaba, llamandose la parte mas interior el Santo de los Santos ò el Santuario. Enfrente estaba el altar ò el incensario de oro con que el Sacerdote incensaba, y un gabinete por la parte de afuera para la comodidad de los Ministros que diariamente hacian el sacrificio ordinario de los perfumes. Dentro estaba el arca del Testamento cubierta por todas partes de oro, con unos Querubines encima que representaban la gloria de Dios, y cubrian el propiciatorio con sus alas. Pero no me quiero detener aqui en exâminar todas sus particularidades; y asi solo diré que habia alli un vaso de oro lleno del maná con que Dios habia mantenido el pueblo de Israel, y la vara de Aaron que habia florecido en prueba y confirmacion de su Sacer-

do-